LUNES

Montevideo, lunes 11 de noviembre de 1957

Welcome, Armstrong. Vendrás confundido y mareado de Buenos Aires, ciudad grande. En Montevideo, LUNES te recibirá con sentido práctico: una trompeta de repuesto, un cuestionario con las respuestas prontas (gentileza de LUNES para colegas de la prensa), un manual de estética jazzística (gentileza de LUNES para noveleros) y la promesa de no preguntarte sobre los problemas más negros (gentileza de LUNES para ti). No podremos evitar la avalancha, que es tu obra. Welcome, en todo caso.

$ 0.35 en la Capital

10

Qué camisas...!

camisas de :

Telas Glen

- Nuevos gustos de gran moda
- Colores firmes
- Desarrugables
- De gran duración

Camisas de ...

Telas Glen G

EXIJA LA MARCA "GLEN" EN CADA CAMISA

Dirección:
César Di Candia y Raúl Martínez

Administrador:
Walter Estellano

Redacción y Administración:
Plaza Libertad 1166 - 10º Piso

LUNES

Año I Montevideo, lunes 11 de noviembre de 1957 Nº 10

Revista especialmente dedicada a suavizar el día más áspero de la semana

Montevideo, qué lindo te veo

Usted lo conocía por el feo nombre de manicomio, por el más técnico de Vilardebó o por el sugerente Millán 2515, pero ni se imaginaba (nosotros tampoco) que se podía llamar Parque del Fomento. Sin embargo ésa es la pared de costado, la que da a la calle Santa Fe, donde manos cuerdas o no (vaya uno a saber) dejaron estampada esa inscripción inconclusa que se presta a cualquier cantidad de sugerencias. Pero mucho más simbólica que las letras es la pequeña figura emergente sobre el muro, especie de vigía lombardo que hace la venia frente a la cámara y que no se sabe si está allí para que nadie se escape o para que nadie entre, porque como ya lo dijo Discépolo el mundo es un cambalache y nunca están adentro todos los que son. Otra hipótesis es que el hombrecito del gesto militar es un internado que era policía y quedó así una vez que escuchó el himno por los altoparlantes del Estadio. De cualquier manera y más acá del humorismo, la instantánea refleja un mundo clausurado y alucinante, del que a veces nos olvidamos a pesar de que lo tenemos tan cerca. Lo de Parque del Fomento, risas aparte, bien puede ser una dolorosa alusión a una Humanidad que se cree cuerda y no hace más que agrandar diariamente los Millán 2515 del planeta.

NOVIEMBRE 1957					
LUNES		4	11	18	25
MARTES		5	12	19	26
MIER.		6	13	20	27
JUEVES		7	14	21	28
VIERNES	1	8	15	22	29
SABADO	2	9	16	23	30
DOMINGO	3	10	17	24	

LOUIS ARMSTRONG, Satchmo para los iniciados, King Satchmo para los fanáticos, metió la trompeta en una bolsa, se puso en el bolsillo el cepillo de dientes y una tarjeta de recomendación de Ike, se lustró su mejor sonrisa y salió a conquistar en persona a un continente que ya había hecho suyo en lo musical. Hablar de jazz (ese arte sobre cuyos alcances todos los hinchas del mundo están en desacuerdo) es hablar de este negro feo y genial, tan exagerado en ambas cosas como puede serlo un negro cuando se pone. Ante su sola presencia los propios norteamericanos olvidan los colores y las razas, y cuando se acuerdan ahí está Satchmo para pegar cuatro gritos y llamarlos al orden. Este contacto caliente y cercano con el dios negro de los jazzmen de todo el mundo, ha provocado ya en Chile y en la Argentina la clásica división de opiniones, de la que quizás no nos escapemos tampoco nosotros dentro de unos días cuando su trompeta y él desembarquen y nos colonicen: los que lo oyeron en público dicen que está comercializado

Louis

FOTOS DE H. SABAT

y toca para el talud, mientras los que gozaron del favor de las "jam session" con humo y media luz afirman que sigue siendo único e inigualable. Por encima de las discrepancias de detalle interesa ver en este negro de la alargada trompa a un auténtico embajador popular y como tal LUNES le brinda este recibimiento gráfico, gracias a la devoción satchmoiana de Sabat, que se cansó de dibujar al negro imaginándoselo y se fué a Buenos Aires a fotografiarlo para la posteridad. Nada mejor para una revista presumiblemente humorística que la imagen repetida de este negro pródigo en sonrisas de mazamorra.

SATCHMO: ¿Acá me dejarán tranquilo?

SATCHMO: ¿Qué le pasará a esto que soplo y no suena?

POLICIA ARGENTINO: ¡Te vas a reír más que yo si sos brujo!

ARMSTRONG

un negro que se hace oir

Aquí está el Hombre en acción, acompañado por los boys y la super girl que se trajo de los EE. UU. Los fanáticos argentinos están del otro lado, más o menos donde está usted ahora, haciendo un ruído infernal que puso en peligro las paredes del suntuoso cine Opera de Buenos Aires. Ese tan serio del medio no es Satchmo antes del tónico (porque todos los negros se parecen, más si se uniforman de smoking blanco), sino el clarinetista Hall. La de abajo es la vocalista del grupo, una morocha a la que por razones de seguridad el gobierno norteamericano le prohibe cantar con todo el cuerpo. En declaraciones a la prensa confesó que su ideal en la profesión era Doris Day. Se justifica.

Mientras la trompeta descansa en la zurda y el negro del trombón relojea alguna porteñita de la platea, Armstrong entona (es un decir) alguna de las canciones de su repertorio. Porque el King tiene una voz más bien ronca y desagradable, que parece educada con whisky de film de cowboys, pero como Chevalier o el Loro Collazo, demuestra que eso no es inconveniente alguno cuando hay personalidad y sentimiento.

Frente al micrófono Satchmo hace de centrehalf en una línea media de trombón, trompeta y clarinete, y más atrás, disimulado entre una máquina infernal que no es una usina atómica ni el tardío satélite americano sino simplemente una batería, otro de los "Armstrong's boys" castiga lonja, madera y platillos con entusiasmo digno de mejor causa.

UNA NOTA DE RAG

Cuatro horas en la vida de un marido

OCHO

¡HUBIERA *sido lindo quedarse en la cama hasta tarde! Hoy era domingo y no tenía que ir al empleo. Anoche había tenido, incluso, la precaución de ponerle la traba a la campanilla feroz del despertador. ¡Qué mirada de desprecio le lancé al apagar la luz mientras él se quedaba, estúpido y rechoncho, mascullando tic-tacs de impotencia! De soltero solía hacerlo, cuando volvía, de madrugada, caminando en puntas de pies, para que mamá no se diera cuenta. Pero entonces, no existía el nene, seguro. Creo que eran cerca de las seis, cuando empezó a dar chillidítos de alerta. Y un rato después, se entregó de lleno al más formidable y tenaz de los llantos. No ha de haber en el mundo, quien sea capaz de producir una gama de ruidos más completa. Los vecinos de arriba comenzaron a golpear en el piso, primero con los tacos de los zapatos, luego con algo que sonaba más fuerte, aunque con un ruido más metálico. Me desperté, con el cerebro pegajoso. Sobre la cama, prendida a la almohada con un alfiler, había una carta de la Potota. "Fui a misa temprano, porque quiero hacer ñoquis. La mamadera le toca a las y cuarto". Mi señora, suele ser enigmática, y eso de novios, me encantaba. ¿A qué hora y cuarto podía referirse? Dudé unos instantes, pero los aullidos del nene, me impulsaron a tomar una decisión. Las mujeres se piensan que son las únicas que entienden de esto. Tengo sobrada experiencia, que cuando se pone a gritar, puede servir de calma momentánea, cualquier cosa que se le meta en la boca. En más de una oportunidad, la punta del diario, o los flecos de la colcha, nos han brindado un auxilio insospechado. Busqué el chupete, siguiendo en la oscuridad la piolita celeste con que lo lleva unido siempre al pecho con un imperdible, palabra que he incorporado recientemente a mi vocabulario. Lo hallé, al fin, y con una exclamación de júbilo, se lo sumergí en la boquita. Luego me fuí a la cocina a prepararle la mamadera, pobrecito. Es muy fácil. Mi señora rezonga, pero es sabido que las señoras viven haciéndose problemas. De tanto oírlo, lo recuerdo de memoria: tres medidas de agua, una de leche y unas gotitas de limón. Ahora estoy pensando si no serían tres de leche, una de limón y unas gotas de agua, para rebajarla. De cualquier forma, la he puesto en el fuego y en este medio tiempo me he dedicado a escribir este diario íntimo, porque eso sí, soy muy minucioso, cualidad que he heredado de mamá.*

NUEVE Y MEDIA

La escupió toda. Posiblemente estuviera demasiado caliente. Esto me contraría, porque la he tenido que hacer de nuevo y la mañana no me va a alcanzar para arreglar la plancha, como me había propuesto. No ha cesado de gritar salvo hace unos instantes en que, sorprendido por el repentino silencio lo fuí a observar y constaté que se estaba chupando la cola de la gata. Es un nuevo y feliz recurso. La Potota no ha regresado, aunque a lo mejor, ha pasado por la feria. Aquello debe estar pronto; voy a reparar.

DIEZ

¿De qué diablos estarán hechas las mamaderas? Cuando la fuí a buscar, se había transformado en una masa informe y gelatinosa. Siempre he desconfiado del plástico. Para colmo, al querer sacarla, me quemé; por eso me está saliendo ahora esta letra tan despareja. Me disgusta, porque soy una persona prolija. ¡Si tan siquiera el nene se callara! Pero por momentos arrecia cada vez más. Supongo que las "y cuarto" del papel, serían las diez y cuarto, por lo que deduzco que debe estar en hora. Hace

un rato, el portero golpeó tímidamente y se ofreció, para soldarme un caño del lavatorio, cosa que nunca. Yo me dí cuenta que cuando pasó frente al cuarto del nene, lo observó con una cara bien extraña. Le pediré que lo cuide un poco mientras voy a comprar otra mamadera.

ONCE MENOS CINCO

El portero fué muy amable. Dijo que no iba a permitir que me separase de mi hijo, y que iría a él a la farmacia. Le pedí una de vidrio. Las que compran las mujeres no sirven para nada. Antes de irse me insinuó que lo mudara. Lo he intentado, y no me ha salido mal, aunque el orden de las prendas no lo tengo bien presente. Sigue gritando, pero no será por eso. ¡Pensar que las mujeres se creen imprescindibles! Oigo el timbre. Debe ser la Potota o tal vez el portero; dejo de escribir para ir a abrirle.

ONCE Y MEDIA

El portero le dió leche de vaca sola y el nene se calló como por encanto. Yo no sé las mujeres para qué se complican tanto con las proporciones. La Potota no ha llegado y estoy seguro que cuando vuelva me dirá que se quedó de charla en la feria, como hace siempre. Tengo una idea. Voy a esperarla con los ñoquis prontos y se llevará una sorpresa. Se hacen con papas, creo.

• LO QUE TE DIJE...

—Que Caperucita Roja debería ser miope o su abuelita fea como un perro, porque de otra manera no se explica que pudiera confundir a la abuela con un lobo.

—Que al estreno de la película mexicana "Adán y Eva", seguiría otro film en que Adán se la come toda y que se llama "Adán y Uva".

—Que un uruguayo que asistió a un casamiento allá en China y se le ocurrió arrojarle arroz a los novios, fué reprendido por el padrino de bodas que le dijo: "Si quiele diveltilse diviéltase, pelo no me despeldicie el buffet".

—Que según la Junta Forestal el Uruguay es el país de América más pobre en árboles. La razón está en que en este país hay muchos canes y además ya lo dice el refrán: "Planta árboles y te los secarán los perros".

—Que el conocido músico Armstrong declaró a los periodistas: "El jazz no es locura ni improvisación. Cada negro en su trompeta es el modo de tocar".

—Que seguramente llamará la atención del público las pelotas que traen los jugadores del Dynamo. Son pelotas de tiempo, como las bombas, que adentro tienen un dispositivo que las hace reventar cuando han transcurrido los 45 minutos. Además tienen la ventaja de que en los dos minutos finales se empiezan a poner coloradas, produciendo en el público una expectativa similar a la de la bandera roja en el basketball.

—Que a un tipo que estuvo como dos horas dando vueltas a la manzana buscando

infructuosamente un sitio para colocar su auto, dicen que lo vieron muy ofuscado meterse en una farmacia y pedir cincuenta litros de no se sabe qué cosa.

—Que teniendo en cuenta los precios de ópera que regirán para el espectáculo, uno se pregunta si en el Dynamo jugará Fedor Chaliappin de entreala.

—Que los casos de las jubilaciones del preso, las "costureras" y del que trabajó 17 años y justificó 40, nos inducen a pensar que con esto de los años de servicio la gente hace porquerías.

—Que a Hamlet le movieron la calavera.

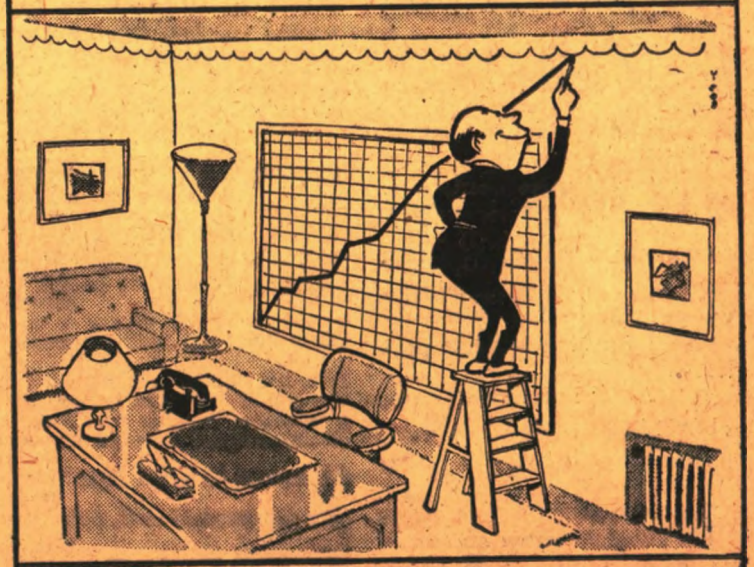
—Que en una reciente conferencia sobre fútbol, el señor Ondino Viera expresó: "Hay distintos tipos de líneas delanteras (con el centre-forward en punta de lanza, en abanico, o con un insider retrasado, etc.), las cuales deben aplicarse según convengan las circunstancias. Así por ejemplo si se realizara una jira por el Africa, continente de indios y de clima cálido, habría que jugar en punta de lanza y de abanico.

—Que Narda cuando se compra alguna cosa, siempre le dice a Mandrake: "En la cuenta de Lotario que tenés, se la cargás".

—Que una señora que tenía un oído infectado fué a ver a un especialista, y éste le dijo que si se ponía las gotas y no escuchaba más radioteatro podía curarse.

VIRIATTO.

¡Qué satisfacción...



...tomar Norteña!

modernice su hogar
con productos
GENERAL ELECTRIC

La Tijera Miope

"La única forma de hacer razonar a un sodado prusiano, es pisarle los dedos de los pies hasta que pida perdón".

Antiguo proverbio bávaro.

Una isla es un trozo de tierra enteramente rodeado por la armada británica.

Definición de un escolar inglés.

Un hombre entra en la vejez, cuando en vez de preocuparse por la doncella, se interesa por la comida que está sirviendo.

"Meridiano", octubre 1955.

Tres vehículos pasan un puente, cada uno con las personas necesarias para conducirlos. Constituyen en total: nueve ruedas, cuatro personas y ninguna bestia. ¿Qué vehículos son:

RESPUESTA:

Un automóvil, un tandem y un triciclo.

La Settimana Egnimistica.

LA PULGA

Picó, atrevido, un átomo viviente,
los blancos pechos de Leonor [hermosa
granate en perlas, arador en rosa
breve lunar del invisible diente.

Ella, dos puntas de marfil luciente
con súbita inquietud bajó quejosa,
y torciendo su vida bulliciosa,
en un castigo, dos venganzas siente.

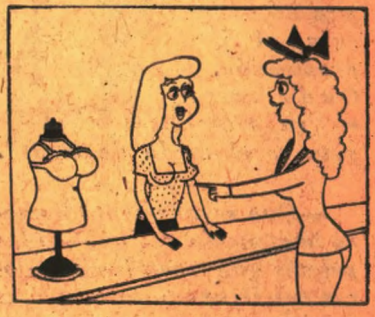
Al expirar, la pulga dijo: "¡Ay [triste!
¿por tan pequeño mal, dolor tan [fuerte?"
"¡Oh pulga —dije yo— dichosa [uiste!

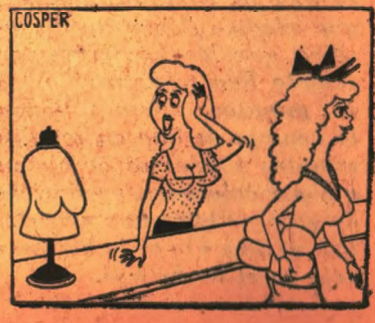
Detén el alma y a Leonor advierte
que me dejen picar donde estuviste,
y trocara mi vida con tu muerte."

LOPE DE VEGA

Cuando una cosa es demasiado cara para comprarla, lo que hay que hacer es venderla.

Lema de la Bolsa de Comercio de La Haya





El relojero

Por el Prof. VIRIATTO

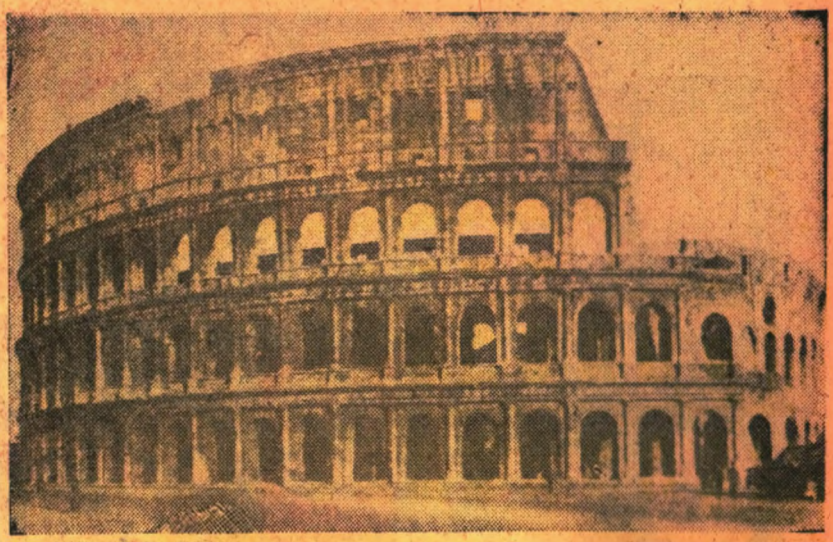
LAS ORGIAS

ASI como decenas de mecenas protegieron a las artes y las letras, Lucrecia Borgia prefirió agasajar a los artistas con memorables orgías en donde las romanas corrían tan ligeras como el vino. En honor a la verdad histórica el vino y las mujeres eran las únicas cosas auténticas que había en las orgías, porque según se supo después los pavos, los lechones, las uvas y las manzanas que había arriba y a lo largo de las mesas eran de madera, y se ponían nada más que para darle ambiente a la bacanal.

Lucrecia, después que organizó la primera, se dió cuenta de que allí se había tocado todo menos lo que había sobre la mesa, y ahorrativa como era mandó a un carpintero de su confianza que le hiciera unos lechones de pitiribí y frutas de estación del mejor roble romano. Entre todos los artistas el que tenía más éxito era El Dante, y todas se lo disputaban, incluso Lucrecia, que dejó plantado al mismísimo Aníbal, general cartaginés que por lo pacífico era conocido como Aníbal Paz y por lo pardo como Aníbal Pardeiro.

Cuando el pequeño literato florentino hubo terminado su famosa Comedia, se la llevó a Lucrecia para que la viera, y cuentan que cuando el Dante se la mostró, Lucrecia exclamó: "¡Ay, Dante, es Divina!"

y hablando de ROMA...



EN EL COLISEO

También en el Coliseo Romano la Olímpica era más alta que la América. Allí se desarrollaban las sangrientas luchas entre gladiadores que cuando no terminaban con un cadáver concluían con el abandono de uno de los contendores entre los gritos hostiles de los aficionados que le gritaban "maula" u otros epítetus, porque cualquier deportista que se preciara tenía que dejar que su rival victorioso le pinchara la epiglotis con la adarga o le refregara el bodoque por la cara. Al costado del campo de juego se colocaban los aguateros que estaban prontos para cuando alguno de los luchadores pedía agua por señas porque a veces se calentaban tanto que era preciso echarles agua a los gladiadores.

El que concurría a menudo era el emperador Julio César, que llegaba tarde ex profeso para hacerse anunciar por los embudos del estadio. Una veintena de esbirros con sendos embudos, gritaban: "En cuesto momenti acaba de entrare al palco imperiale il emperatore Yulio Césare. ¡Ave, Césare!" "Flor de ave", comentaban por lo bajo los espectadores. Después del espectáculo Lucrecia Borgia siempre iba a saludar al mejor gladiador de la cancha, y por lo general llegaba a los vestuarios antes que los gladiadores.

LOS ESCLAVOS

En aquella época en que no había timbres ni campanas, la campanilla era el medio usado para llamar. En las puertas de las casas se ponía un esclavo con la boca abierta, entonces cuando venía la visita ésta le metía la mano y le apretaba la campanilla, lo cual hacía dar al esclavo un alarido bárbaro que llamaba la atención de los moradores que salían a atender en seguida. Esa costumbre se abandonó cuando los esclavos aprendieron el latín y tuvieron inteligencia suficiente como para entrar a las casas y decir que había llegado alguna persona. Cuentan que aquel célebre jurista Ulpiano, que fué el autor de "La ley de las doce tablas", primera legislación romana escrita en doce tablas de bronce, siempre tuvo que luchar con la torpeza del esclavo que le servía. Una mañana, comprobando Ulpiano que le faltaba una de las tablas, se fué al arroyo a buscar a su esclavo, y al encontrarlo le dijo: "Vulcano te fulmine, hijo de Plutón; ésa no es la tabla de lavar, ésa es la ley de las doce tablas".

EN LAS TERMAS

A las termas concurrían desde los viejos y valerosos generales romanos hasta el odiado tribuno Catilina, mal visto porque se hizo una ley para traerse un carricoche barato. Además estaban las peñas de jóvenes romanos que no habían salido tan buenos como los que salían antes de la guerra, y que sostenían diálogos como éste: "¡Ay, Pecotus, túnica ajada habemus!" "¡Caya, Cayo, que estás ragio!" Esto hizo reflexionar a Numa Pompilio: "Nosotros luchábamos contra los visigodos y nos llenábamos de tajos el pecho; y resulta que éstos se llenan de tajos las túnicas. ¡Adónde irá el imperio con estos marujitus!"

Por CID

• Parque Rodó •

AQUEL sábado de noche, parecía invitar a salir a dar una vuelta. Hacía calor y don Benedicto andaba con el sueldo recién cobrado, un factor realmente imprescindible. Cuando llegó a casa de Felicita, tenía ya su resolución tomada.

—dijo paladeando su feliz idea.

A Felicita le resultó magnífico y corrió a avisar a la abuela Clota, sin cuya compañía era imposible —órdenes del Capitán Macachines— salir de noche. La abuela estuvo pronta en seguida: como buena vieja, le bastó colocarse un chal sobre la ropa que tenía puesta, y cambiarse las zapatillas de abrigo por los zapatos de taco alto.

Al rato, se bajaban los tres de un taxi, en medio del Parque. Un gentío enorme, caminaba sin orientación fija, dejándose llevar hacia un lado y otro, atraído por las luces chillonas, por las músicas histéricas y por la tentación de los olores de las comidas, increíblemente mezclados. Don Benedicto aspiró un instante complacido y exclamó:

—¡Qué lindo es el aire puro! ¡Uno toda la semana encerrado en la oficina! ¡Me ha abierto el apetito! ¿Comemos una pizza a caballo?

—¡Ahí está! —aprobó contenta la abuela Clota—. ¡Yo en aquel petiso que es bajito y puedo volear la pierna!

—¡Pero abuela! ¡No somos nosotros los que vamos encima! ¡Le ponen un pedazo de jainá! —contestó riendo Felicita.

—¿El jainá encima del caballo? ¡Qué porquería!

Don Benedicto tenía sobrada experiencia y sabía que después de estas reflexiones, no había poder humano capaz de hacer comer aquellas excentricidades a la abuela Clota; por lo tanto, procuró encontrar un lugar cómodo y tranquilo, donde pudieran sentarse y cenar. Guiándose por el olfato, llegaron a un lugar, rodeado de un tupido cerco de transparentes, que despedía un humo verdaderamente embriagador. Era uno de esos pequeños teatros al aire libre, donde se ha podido lograr un equilibrio casi perfecto entre la diversión y la economía, porque si bien los precios son elevados para poder pagar los números, éstos se encargan de quitar al visitante casi todas las ganas de comer.

—¡Me encanta el buen teatro! —dijo la abuela Clota con circunspección—. ¡No puedo olvidar que mi pobre Turgencio era un actor de primera! Había que ver cómo amaba a su profesión. ¡Llegaba a casa, luego de trabajar todo el día, y siempre quería repetir el acto!

—Estos vienen siendo los independientes, ¿no? —preguntó Felicita.

—¡No! Los independientes llevan barbita —contestó la abuela que estaba muy interiorizada en estos problemas.

—Estos actúan más bien independientes del arte —masculló don Bene, preguntando luego en alta voz—: ¿Qué pedimos?

—Yo quiero uno de esos franfurters gordos que se llaman alemanes.

—Yo también, pero con ensalada rusa. ¿Y usted, doña?

—¡A mí me trae un chorizo con bastante picante!

—¡¡Dos alemanes calientes con una rusa y un chorizo picante!! —vociferó el mozo hacia el mostrador— ¿Para beber?

—¡Dos chops! ¿Abuela?

La abuela Clota no pudo contestar, porque, con la cara roja, se estaba riendo bajito sin lograr contenerse. Cuando al fin pudo, dijo, para disimular, que se le había metido una avispa por debajo de la pollera y le estaba haciendo cosquillas.

—¡Decidasé! ¿Otra cerveza? —urgió el mozo con fineza versallesca.

—¡Ay no! ¡Usted no sabe los efectos que me produce!

—¡Se le sube a la cabeza! —aclaró Felicita—. ¡Tráigale una gaseosa!

Mientras esperaban, una señorita voluminosa vestida de flamenca, subió a lo que el anunciador dió elegantemente el nombre de proscenio, y comenzó a cantar al par que se contoneaba haciendo sonar unas castañuelas. Una parte del público, comía, sin aparentes trastornos; otra conversaba y la otra se reía a mandíbula batiente de la cantaora. En eso, el mozo trajo el pedido y don Benedicto aprovechó para encargarle que le hiciera marchar un churrasco.

—¿Con qué lo va a acompañar? ¿Con huevos? ¿Con panceta? ¿Con cebolla?

Don Benedicto dudó un instante. Luego miró el escenario y se iluminó:

—¡Con hongos! —dijo triunfal.

Posiblemente haya sido la cerveza; o el traqueteo infernal de los autitos que chocan, a los que subieron a instancias de la abuela Clota en seguida de cenar. O tal vez toda la culpa la tuviera, la maldita oficina que con sus apurones y disgustos le venían privando, desde hacía años, de sus normales digestiones. Pero lo cierto fué que cuando se hallaban en pleno movimiento giratorio de la Rueda Gigante, don Benedicto sintió los mayores calambres de estómago de su vida.

—¡Ay qué espantoso! ¡Ay qué brutal! —gemía agarrándose de la barandilla.

Pero nadie le hacía caso, pensando que se trataba de los efectos del juego.

—¡Ay! ¡Ahora veo todo! —se retorcía don Bene.

Felicita se bajó apresuradamente la pollera que el viento levantaba.

—¡Fueron los malditos alemanes! —prosiguió—. ¡Los alemanes siempre buscan la expansión!

—¡Los hongos también suelen causar trastornos!

Mientras la Rueda descendía, y don Benedicto sentía una cosquillita extraña, se prometía a sí mismo que nunca más iría al Parque Rodó.

—¡Viva, viva!, esta noche los casamos

Lengua viperina

LUNES

Por ahí

Repunada. Se tomó de un trago un litro de jalea real y la internaron

Only Fouuuuuuuuu!

Por el Licenciado PRUDENCIO CASCAJO
Ex Maestro de Ceremonias de las Cortes de Madrid

CONFIDENCIAL

A "Aprendiz de Capablanca"

◆ *Soy un ajedrecista entusiasta, aunque de cuarta o quinta categoría. A pesar de los años que hace que cultivo el arte del tablero, esa huerta me ha producido muy pocas hortalizas; así llamo yo a las satisfacciones que produce el ajedrez a los vencedores.*

Hasta aquí no habrá usted, don Prudencio, nada importante en mi confidencia. Es lo que le pasa a todos los chambones: que pierden.

Eso no sería un problema para usted. Pero tengo también otro "hobby", si así me permite llamarlo, que es el de las prácticas espiritistas.

Ahí también soy, mala suerte, de una jerarquía muy inferior, y me parece que alguna vez me han mandado la mula, y perdone usted la rudeza de esta expresión.

Sintetizando, como dicen los conferencistas, yo he pensado que, si se puede, podría aprender algún método para ganar algún partidito en la rueda del café, escuchando las palabras de Capablanca o de Alekine, en el caso de que volvieran un rato a este bajo mundo. También quisiera saber, y usted perdone el atrevimiento, si allá los modernos como los nombrados, en sus encuentros, que tienen que ser inevitables, han vencido a Philidor y a Morphy, o si éstos se impusieron por más experiencia o calidad.

¿Usted piensa que estoy loco? De cualquier manera contésteme, por favor, porque necesito la opinión de una persona inteligente. Gracias.

CONTESTO: Yo no creo que usted esté loco, ni mucho menos, aunque entre el ajedrez y la locura hay un solo paso, a veces muy estrecho, y a veces tan ancho como el de Calais. Además, entre todas las enfermedades que debe soportar el mortal, la locura no ha de ser la peor. Por lo tanto, no se preocupe mayormente. Todos tenemos algo de locos, y si no, la pobre humanidad se aburriría mucho en un monótono mundo de cuerdos.

Ahora, en lo fundamental, y también empleo un término de conferenciante, debo decirle que no espere ninguna enseñanza de los ajedrecistas que ahora actúan en el Astral.

Si usted lo convoca a Alekhine, pongo por caso, temerá el muy ladino darle informaciones sobre sus estudios, porque usted podrá después comunicárselas a Labourdonais o a Philidor, o peor aún a Capablanca, que fué su principal enemigo y seguirá siéndolo sin duda en el otro mundo. Y si llama a Capablanca o a Morphy, éstos tendrán la misma desconfianza. Así son los ajedrecistas.

Y en cuanto a que le digan cómo van los partidos que juegan ridad de que todos le van a decir entre ellos, puede tener la seguque los scores son favorables. Nunca dicen que pierden. De nada.

Refranes de Biógrafo

- *A todo chancho le llega su Tony Martin.*
- *Al pan, pan y al Walter Pidgeon.*
- *No dejes Ana Magnani, lo que puedas hacer hoy*
- *El buey Orson, Wells se lame.*
- *Nunca Astaire cuando la dicha es buena.*
- *Una golondrina no hace Mangano.*
- *El que las hace las Power.*
- *Hay gustos que merecen Palance.*
- *El que se acuesta con niños amanece Clark Gable.*
- *Donde las Dan Duryea, las Thomas Mitchell.*

¡GANE MAS DINERO Y ASEGURE SU PORVENIR!

ESTAS INDUSTRIAS LE OFRECEN ILIMITADAS OPORTUNIDADES

Aprenda con el Sistema Rosenkranz, exclusivo de National Schools de Los Angeles, California. ¡Una Institución capaz, responsable y seria!

GRATIS
DOS LIBROS
con
Amplios Informes
¡Pídalos!

MECANICA AUTOMOTRIZ INDUSTRIAL Y DIESEL

¡Prepárese para un BUEN TRABAJO, SEGURO y con rápidos ASCENSOS...o establezca su PROPIO NEGOCIO PRODUCTIVO! Todos los ramos de la Industria Automotriz — Armado, Venta, Servicio, Reconstrucción, y Reparación necesitan URGENTEMENTE Mecánicos que sepan su trabajo cabalmente...que dirijan las obras...que respondan de trabajos bien hechos. ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN...Y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! Con nuestro Curso MAESTRO, usted no es un mecánico a ciegas... ¡Usted aprende toda clase de Motores, incluyendo Diesel! Mande el cupón y recibirá informes.

SU CURSO ABARCA LAS 8 PARTES DE LA MECANICA

- Afinación de Motores • Motores Industriales y Marinos
- Sistemas de Inyección • Reconstrucción y Modificación
- Mecanismos de Acción Automática • Sistemas Eléctricos
- Transmisiones Automáticas • Reparación y Conservación

EL SISTEMA ROSENKRANZ ES UN METODO COMPROBADO

Usted aprende en su Hogar y en Horas Libres, con el comprobado Sistema Rosenkranz de APRENDER HACIENDO. Le damos Lecciones, Manuales, *todo el equipo mostrado arriba*, y todo lo que usted necesita para aprender pronto y bien.

ELECTRICIDAD PRACTICA

¡Ingrese a esta vigorosa industria — que ofrece ilimitadas oportunidades — HOY MISMO! Nuestro Curso MAESTRO lo prepara ampliamente en todos los ramos de la Electricidad Moderna y Práctica, con una Enseñanza COMPLETA, EFECTIVA y ECONOMICA.

En esta era de progreso — de expansión industrial — no hay campo más vital...más activo...más próspero...que el de la ELECTRICIDAD. *¡Todas las Industrias Modernas dependen de la Energía Eléctrica!* Por eso, si usted se prepara en este campo lleno de oportunidades, usted tendrá siempre un buen empleo y mejor sueldo. ¡PIDA INFORMES!

DOMINE TODOS LOS RAMOS DE LA ELECTRICIDAD

- Alambrado de Luz y Fuerza Eléctrica • Enseres Eléctricos
- Embobinado de Motores • Plantas de Luz y Fuerza
- Refrigeración Comercial • Acondicionamiento de Aire
- Reparación de Acumuladores • Anuncios de Gas Neón

USTED PUEDE GANAR DINERO MIENTRAS APRENDE

Con la herramienta y los instrumentos que le damos, usted podrá hacer trabajos de reparación y ganar dinero durante su aprendizaje. Muchos de nuestros alumnos pagan su colegiatura en esta forma . . . ¡Usted también puede hacerlo!

NATIONAL SCHOOLS, 4000 S. Figueroa St., Los Angeles, Calif., U.S.A.

ARGENTINA: H. Irigoyen 1556, Bs. As.
CHILE: Ahumada 131, Santiago
COLOMBIA: Calle 22 #8-38, Bogotá
CUBA: Baratillo 9, Habana
MEXICO: Morelos 85, México, D.F.
PERU: Piérola 649, C. Derecha, Lima
URUGUAY: 18 Julio 2204, Montevideo
VENEZUELA: Edif. Riera, Urdaneta Esq. Ibarras, Caracas

GRATIS
CATALOGO
Y LECCION
MUESTRA

¡Envíe Este CUPON HOY MISMO!

ESTA ES LA OPORTUNIDAD QUE USTED ESPERABA

NATIONAL SCHOOLS
Enseñanza Tecnico-Practica Desde 1905
LOS ANGELES, CALIFORNIA, U.S.A

Dr. L. J. Rosenkranz, Presidente,
NATIONAL SCHOOLS
18 DE JULIO 2204,
MONTEVIDEO, URUGUAY

SAC-13U-117

Mándeme sus Dos Libros GRATIS sobre su curso de:
(Marque solamente un curso)

☐ ELECTRICIDAD ☐ MECANICA

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Depto. _____

TRADICION
DE GRAN
CALIDAD

Ladrón de gallinas

ASI como me ven, yo fuí una víctima de la filantropía.

Porque yo ,en una época, fuí el hombre más feliz del mundo. Bien decía Martín Fierro que no hay tiempo que no se acabe ni tiento que no se corte.

En esa época yo no era nadie ni tenía nada. Más bien dicho: tenía todo. Por ejemplo: en verano dormía debajo de un bote en la playa del Buceo. De noche el ruido del mar me servía de arrorró. ¡Ah, tiempos! En invierno, como no era cosa de estar a la intemperie, el yarita nocturno me dejaba dormir en el kiosco policial de la playa. Nunca nos faltaba, al varita y a mí, alguna botella de grappa para pasar la noche. Ni alpiste destilado, en último término. La cosa era sacarse el frío. Muchas veces pescábamos a la encandilada. Luego, en algún rancho de por allí, no faltaba quien preparaba algún chupín de pescado. Yo quisiera que alguien me dijera, palabra, qué puede ser mejor que un chupín de pescado comido a la intemperie de alguna nochecita de verano, y rociado por algún vinacho de aquéllos. Que venga a desmentirme en la cara, que venga.

También estaba lo otro; no lo voy a negar. Después de todo, uno tenía que vivir. Y para eso estaban las gallinas de los gallineros del barrio. Sí señor: yo fuí ladrón de gallinas. Y no tengo por qué avergonzarme. Bueno; también me dedicaba a otras cosas. Por ejemplo: tenía un disfraz de tuerto, otro de cojo, otro de bichicome, muy rotoso, otro de... en fin; tenía disfraces. Cada uno según la circunstancia. Ya Arturo de Córdova había hecho algo así en una película llamada "Dios se lo pague", y había resuelto imitarlo.

Todo hubiera seguido viento en popa, con mis gallinas y mis disfraces, si no paso por ese maldito mitin de "Los mosqueteros de La Providencia". Me había detenido a observar al del bombo, que parecía querer desfondar el instrumento de puro entusiasmo, y, al principio, no oí al predicador. Era una noche de mucho frío y yo iba con mi disfraz de bichicome, muy rotoso. Entonces recién me dí cuenta que el predicador estaba atacado de un fuerte delirio de misticismo. Y, lo que es aún peor, había contagiado al auditorio. El hombre hacía grandes gestos con la cara, con la nariz, con los brazos y se arrancaba los pelos, mientras gritaba: "¡Abominad esta época de materialismo y de egoísmo! ¡Escupid sobre esta época de injusticias! ¡Todos los hombres deberían tener un auto con chofer! ¡Todos los hombres deberían vestir trajes de medida! ¡Todos deberían tener parte en las ganancias de Ancap y en las acciones de Funsa!" De repente, me miró. Yo de inmediato me dí cuenta que se me venía la maroma. Efectivamente, se bajó del estrado y agarrándome por la solapa, empezó a sacudirme, mientras me gritaba, fuera de sí: "Hermano mío... ¡Te pido perdón por mi riqueza!... ¡Te pido perdón por tus harapos!... —y a los demás—: "¡Vean al nuevo crucificado del egoísmo social!... ¡Arrodillarse ante él!... ¡¡ES TODO UN SIMBOLO!!" El auditorio, víctima del misticismo que emanaba a carradas de este hombre, se arrodillaba delante mío, me pedía perdón a gritos, me estrujaba. Yo iba sintiéndome cada vez más incómodo e iba a explicar que yo había caído por allá solamente para oír el bombo, pero no me dejaban ni hablar. De repente, uno se quitó el sobretodo y me lo entregó. Otro me regaló su sombrero, que para peor, era tipo galera de ministro. Una mujer, vaciando su cartera, me entregaba billetes, billetes, billetes... Luego, ante la mirada atónita de las mujeres, otro se sacaba los pantalones. Aullando de goce, entre todos me sacaban los míos (si así se podía llamar a ese remiendo con pantalones que tenía puesto) y me colocaban el nuevo, mientras el filántropo que me los había dado parecía un bienaventurado en calzoncillos. Quedé vestido de nuevo: Hasta con ropa interior nueva. Todo nuevo.

Entonces sucedió lo peor.

Uno de ellos me ofreció trabajo.

.....

Desde entonces, todo empezó a salirme mal. En el trabajo me nombraron socio industrial y me regalaron unas cuantas acciones. Las acciones subieron vertiginosamente. Me hice rico. Me hice millonario. Agobiado, para perder todo de una vez y volver por el Buceo, jugué a la Bolsa, pero con tan mala suerte, que dupliqué mi capital.

Ahora, por culpa de los malditos negocios, ya a las seis de la mañana me espera el secretario para tomar notas. El auto, las propiedades, los impuestos, las contribuciones, las conferencias, no me dejan un rato libre.

Voy a ver si este domingo, entre las 11 y las 12, le hago una manganeta a mi secretario y puedo darme una vueltita por el Buceo. Para llorar sobre el bote que me servía de dormitorio las épocas en que era ladrón de gallinas.

CANICHE.

En todos los Bancos, inclusive en el Banco Hipotecario, Ud. deposita y retira en

Efectivo

Pero únicamente en el Banco Hipotecario usted gana más del 6 % anual!

Sólo en el Banco Hipotecario, usted puede depositar *en una sola cuenta*, cualquier suma de dinero, por más grande que sea, sin que le rebajen la tasa de interés... usted sigue ganando *siempre* más del 6 % anual!

Y en cualquier momento, puede retirar en efectivo.

Además usted tiene la tranquilidad de saber que sus depósitos están *exonerados del Impuesto a las Herencias.*

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY

CASA CENTRAL: SARANDI 570
AGENCIA PASO DEL MOLINO: AGRACIADA 4061
AGENCIA UNION: 8 DE OCTUBRE 3874
AGENCIA AVENIDA GENERAL RIVERA 3475

Con una sucursal en la Capital de cada Departamento

Diálogo entre b. bedares

—¿De dónde venís, MARTINI?

—DEWARdar el coche, y me CRUSHé con DON PEPE, FUNDADOR de aquella CORAL en que cantábamos. BOLS lo debés recordar.

—Sí; tantos sacrificios y no sacamos ni un PEPSIto.

—¿Y cómo te va con la PAISANITA?

—¿Con quién?

—¡Con LA SALTEÑA, hombre!

—¡Ah!, con ésa dejé. Siempre se hacía la GASEOSA, y con lo pesados que son sus OCHO HERMANOS, por muy DULCE que fuera, volvía siempre SECO. Ahora tengo una novia MONTEVIDEANA: se llama PATRICIA.

—¿Y es una muchacha seria?

—Fijate que ayer fuimos a PASO DE LOS TOROS y con la brisa MATUTINA se me abrió el apetito; le sugerí a-CAMPARI comer algo. MARUMBI todo para que me diera un beso y no hubo caso. VAT 69 veces que me hace lo mismo, ¿y a quién no le gusta CERVEZAdo?

—¡Qué MENTAlidad la tuya!

—¿Por qué no CACHACA tu abuela?

—No te enojes. AMARO morir, y todavía tenés que VERMOUTcho más.

—Estoy como PeñarOLD: PARRtido que juego, partido que pierdo. La GRANT'Siete! Bueno, SALUSdos y cuanDOMECQuieras visitar en CAZALLA sabés donde vivo, OYAMA antes por teléfono.

Cocisfrán Dojarfa
(El Arabe)

PARQUE HOTEL

Por JAVIER

¿COMO veríamos el casino si fuera la primera vez que lo visitamos? Realizando un poco de memoria es posible la reconstrucción.

En el vestíbulo una puerta giratoria (para irse acostumbrando al sistema de los cuatro sectores), la taquilla para darnos la primer sensación de pérdida, luego un salón con mesas y sillas que suponemos confortables y que nadie usa por hallarse entre la salida y la caja de conversión de fichas. Y allí la amplia sala de juego, con mesas de dos tapetes, fichas de varios colores y valores, dos inspectores en las cabeceras, seis "croupier" (uno canta, otro apunta, dos barren y dos clasifican la pesca) una circunferencia móvil con treinta y siete casilleros y una bolita de marfil que opta, entre saltos, si usted se va o se queda otro rato.

Alrededor de las mesas, el conjunto humano: los que dan billetes y reciben fichas y dan fichas y reciben malas noticias, sin contar que reciben de paso codazos, caderazos, abdomenazós, espinillazos —hasta que la Real Academia no vaya a la ruleta tendremos que usar estos términos— y algún que otro insulto que debemos olvidar, pues nunca tendremos la carteza de si va dirigido al que acaba de decir "Negro el Treintaicincoooo!!" o a la dueña de una cartera que trata de ubicar en los estómagos vecinos, o al número en sí.

El hombre habituado al medio, por decirlo así, es el jugador: no le importa lo que pase alrededor ni sufre mucho las emociones. Es verdad que se traga las amargas con mucho dolor, pero no pone cara de asco, prefiere quedarse impasible a la espera de algún amigo que le preste una ficha para el desquite.

Pero para el que no está acostumbrado la situación es distinta: el jugar, que parece tan sencillo, presenta varias dificultades.

Comencemos viendo esas caderas poderosas y estáticas, esas formas de garitas policiales con brazos rollizos y firmes, que a veces sostienen pulseras de varios aros, que utilizan para desplazar una ficha jugada a "calle" y convertirla en "pleno" o mover éste a la posición de aquél, y veremos que estamos frente a un enemigo del que por el hecho de ir a la ruleta se siente más un aristócrata que un luchador.

Pero no sólo es ésta una de las dificultades mayores, no hay que pensar que con sólo llegar al borde de la mesa se puede uno poner a apostar a gusto sus números. Para ello hay que conseguir "color". Y esto del color, es un problema —distinto al que tienen en los EE. UU., desde luego—, porque quizás el tema allí es otro y sólo les molesta el negro y no hablan para nada del colorado. De todos modos el nuestro en este caso es el de las fichas, que como sabrán, se han elegido de varios colores, a fin de que cada jugador tenga el suyo y dar lugar de este modo a confusiones y reclamaciones cuando se lo venden a más de uno. Estas discusiones terminan invariablemente cuando el inspector de mesa decide desheredar a uno de los litigantes, lanzándole a manera de porrazo cualquiera de estas frases: ¡Usted no jugaba esas fichas en esta mesa!!, o ¡Usted no las compró aquí!, o ¡Ese color lo tenía el señor!, o bien, dirigiéndose al "crupier" y diciendo: ¡Cámbiele el color al Sr.! Dicho lo cual el "crupier" preguntará en voz baja: ¿Verdes? ¿Dejaron de jugar las verdes?; y como el caballero que las juega es algo sordo (opinión general de los empleados del casino sobre los que no dejan nada a las "cajas profesionales") y además se encuentra charlando a algunos metros, se producirá a la bola siguiente otra discusión originada por el dueño de las "verdes", que sostendrá acalorado que está jugando ese color desde hace ya una hora, etc., etc. Y este problema se seguirá produciendo de manera casi continua y en igual forma —con la sola variación del color— hasta que a las dos de la madrugada el que lanza la bola dice: "¡¡¡ULTIMA!!!"

Y al día siguiente, los rastrillos seguirán cosechando las más variadas esperanzas, empezando por los que van al discreto "desquite" de sus veinte pesos perdidos hasta las de los que pensaban trasladar el edificio a un terreno propio, con los términos medios, de los que se conforman con arreglar dos meses de alquiler y, si acaso, tener algún peso dulce en la cartera.

El "nene"

por RAL

PICNIC

EL FLACO CLEANTO Por Flavio

EL camión avanzaba con enorme dificultad. "¡El mar, el mar...!" —chillaron los hijos del Melandrio saltando violentamente sobre las rodillas del flaco que no pudo evitar una palabrota que hizo enrojecer a la Monoca. "¡El mar...!" —insistieron los pibes, y la Ulalume, poniéndose romántica, agregó con una voz que tenía mucho de la de Berta Singerman: "¡Profundo y azullll!"

En la mitad del repecho el motor lanzó un "no va más" en su lenguaje de explosiones y ruidos surtidos y el Mela, tirando del freno, anunció resignado: "¡Hasta aquí llegó mi amor!"

Un humo blanquísimo, como los penachos que surgían de entre las dunas, se desprendió del radiador. El flaco también estaba hirviendo, y al descender de la cabina, mirando con fiereza a la Ula, masculló apretando los dientes: "Tus ideas, tus ideas... Me gustaría abrirte la cabeza para ver qué tenés dentro!" "Las ideas no se serruchan, che, como dijo el finadito Sarmiento!" —contestó la otra y se fué muy decidida a ayudar a bajar a los que estaban en la caja.

Habían venido todos. Don Solsti, su esposa, la Encarna, don Seba y su mujer, el Paciolo, don Agapo y hasta doña Floripa que estaba excitadísima con la primera excursión de su vida. En realidad todos se mostraban entusiasmados menos el Cleanto. El flaco odia los pic-nics, y todo lo que se hace y se come en los pic-nics. Especialmente el asado, que siempre resulta un fierro que hay que comer con las manos.

"¿Y a mí quién me baja?" —gritó doña Floripa con una risita nerviosa desde el camión, viendo que ella y las achuras eran las únicas que quedaban arriba. "Tiresé que hay arenita, vieja naba!" —contestó el menor de los hijos del Mela. Pero no fué necesario, porque don Agapo ofreció caballerescamente sus brazos. "Déjese venir, doña" —le aconsejó el vejete afirmándose en el piso. "¿Aguantará Ud.?" —preguntó la señora con desconfianza. "Dejesé, dejesé que soy un Hér..." El "cules" no alcanzó a pronunciarlo porque la otra se le vino encima y lo enterró de espaldas en la arena.

Mientras el flaco y la Monoca lo masajeaban, los demás fueron buscando un sitio apropiado para acampar. Lo encontraron en seguida. Era un lindo montecito de pinos cerca de la costa. El Paciolo, que era el encargado del asado, plantó el asador y ordenó a los chiquilines buscar leña. Todo se hacía con gran organización, y cada uno tenía fijada su tarea. A las tres viejas, por ejemplo, se les encomendó vigilar el fuego y lo hicieron con un celo extraordinario, como verdaderas vestales. A los diez minutos tenían una hoguera tan grande que casi hace arder todo el monte. Don Agapo, se había dormido recostado a un árbol y se despertó empapado. "¡Estoy sudando tinta!" —dijo asustado viendo que el pañuelo que se pasaba por la frente quedaba violeta. Pero se tranquilizó al comprobar que no era tinta sino dos o tres buches de tinto que le habían echado los botijas del Melandrio. La Monoca y el flaco fueron hacia la costa a buscar piedritas en forma de corazones, mientras la Ula y el Paciolo exploraban los tamarises. Don Seba, el artista del grupo, con su caja de óleos y su caballete portátil se internó en el monte buscando tema.

Entre tanto, don Solsti y la Encarna, sobre una magnífica manta de colores brillantes, jugaban a la baraja. "Me contaron que Ud. en su juventud sabía adivinar el porvenir... —le dijo ella—. ¿Por qué no me echa las cartas, don Solsti?" "Yo a Ud. le echo cualquier cosa, Encarnucha!" —respondió él meloso. En el momento que el viejo se acercaba peligrosamente, cayeron los hijos del Mela gritando sofocadísimos: "¡Don Solsti, don Solsti... la Ula y el Paciolo están haciendo malas palabras!" El padre del flaco se paró como impulsado por un resorte y cuando ya empezaba a perder espuma, la Ula, seguida por el Paciolo subía alegremente de la costa cantando: "Qué será, será" "¡Varón!" —gritó caliente don Solsti, comiéndose un chorizo crudo para contenerse.

El incidente no pasó a mayores y a los pocos minutos llegó don Seba radiante con una tela toda enchastrada. "¡Vean esto y vibren!" —gritó entusiasmadísimo enseñando su obra. Los demás se miraron unos a otros sin comprender nada y la esposa del viejo Peralta, con gran cancha, dijo por lo bajo: "Para el lado que dispara, córranlo, córranlo..." Los hijos del Mela no agarraron la onda y empezaron a pedradas con el locón. "¡Pero qué regio, don Seba! —aseguró la Ula haciéndose la artista—. ¿Lo hizo Ud. solito?" El flaco que no quería dar un paso en falso, preguntó: "¿Y cómo se titula esa maravilla?" "¡Ranchos imberbes!" —respondió el pintor con orgullo. Todos se sintieron más seguros y empezaron las alabanzas. "Lo hice siguiendo un plan —explicó el loco— ¿Saben por qué pinté el cielo de marrón?" Hubo meneos de cabezas. "Pues porque se me había terminado el azul!" —concluyó don Seba. "Bueno —dijo el Paciolo dispuesto a cambiar de tema—, voy a poner el asado".

El grupo se instaló alrededor del fuego y algunos comenzaron a toquetear las achuras con tenedores. "¿Qué te parece una morcillita, life?" —preguntó solícito el flaco a su novia. "¿Tienen piñones?" inquirió ella—. El sonrió y comentó por lo bajo: "¡Qué más piñón que tu boquita!". La Ula, que lo oyó todo, saltó en seguida: "¡Aprendé vos, Paciolo, que estoy aquí parada como una pájara y no has sido capaz de ofrecerme una achurita!" El otro la miró con los ojos todos colorados por el humo. "¡Pero querida! —aclaró aprontando el cuchillo—. No tienes más que pedir...!! ¿Qué te apetece? Chorizo, riñones, molleja, chinchulines, chotc..." "Yo sé lo que le apetece a ésta —chilló el Angelito—: chinchulines, le apetecen!" Pero la Ula prefería la molleja y se la comió toda.

Como todavía faltaba un buen rato para el asado, los hombres, menos el Paciolo que quedó vigilándolo, bajaron a la playa a pelotear un rato con la Nº 4 de los chiquilines. A los 10 minutos había como cuarenta tipos jugando y alguien propuso armar partido. Después de algunas indecisiones se hicieron dos cuadros y don Aga estaba de lo más ofendido porque no lo pusieron. "Yo soy centro-fóbal nato —gritaba colérico—, ¡Tengo el mismo juego de Rongo!" Al final le permitieron sólo dar el puntapié inicial y al hacerlo casi queda herniado.

Don Seba actuaba de juez y tiraba en forma descarada para el cuadro del Cleanto y del Melandrio que, dicho sea de paso, no agarraban una. Los dos jugaban de backs, atrasado el flaco. El loco ya les llevaba anulados a los otros 17 goles por "orsey". "¿De dónde orsay hijo de pic-nic —bramó en una vuelta un pardo desdentado— si el flaco pestoso ése está parado al lado del golero?" "El flaco ése es como si no existiera" —respondió el árbitro con autoridad y prosiguió la lucha.

Por suerte cayó el Paciolo a anunciar que el asado estaba pronto y se terminó el partido.

Cuando llegaron, las mujeres estaban meta muela. Y algunas, como doña Floripa, medias pintonas. El Paciolo casi tuvo un lío con la Ula, porque la tarada no quiso probar el asado aduciendo que detestaba la carne. Prefirió ires sola a dar una vuelta por la costa.

El asado era un manjar y hasta el flaco lo reconoció así, proponiendo un aplauso para el asador. El vino corría generosamente y comenzaron las bromas y los cuentos. La beata doña Floripa empezó recatadamente haciendo el del loro y la pruebita y terminó en el de la campera de cuero.

El tiempo pasó volando y ni se dieron cuenta que eran las seis de la tarde. Alguien dijo que era prudente regresar y en un santiamén cargaron los petates en el camión y se acomodaron en sus sitios. El Melandrio ya había puesto primera, cuando la Monoca preguntó por la Ulalume. Recién allí se dieron cuenta que no estaba. Al flaco y al Paciolo se les encomendó la búsqueda.

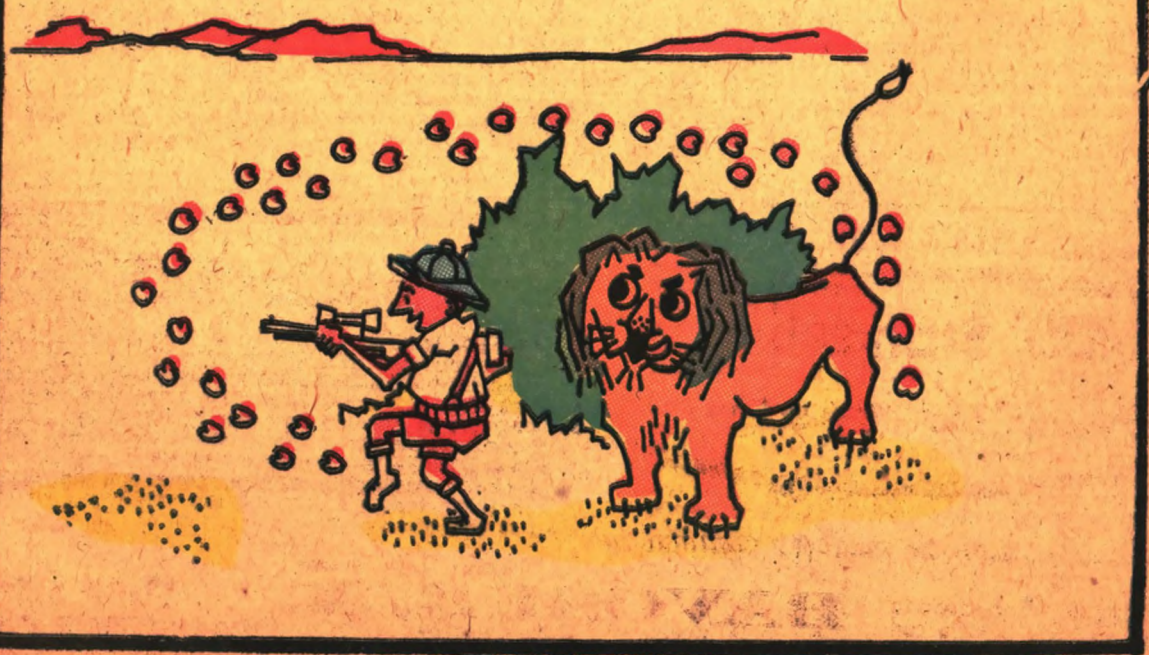
Iban por la costa a paso firme, y cerca de las focas divisaron un bulto. Se acercaron y comprobaron que eran dos los bultos. La careta los recibió con un "¡Qué milagro Uds. por acá?" Después con gran desparpajo, le presentó al fornido pescador que la acompañaba. "Así que te fuiste porque no te gustaba la carne, ¿eh?" —dijo el Paciolo lleno de rencor. "¡Pero ésta es de pescado, che!" —respondió la inconsciente con una sonrisa. El flaco, todo colorado, se dió vuelta y dejó que ellos se entendieran.

Llegaron a Montevideo a las tres de la mañana, cansados como perros. Pincharon tres veces y el camión no tenía auxiliar. Cuando bajaron, la Ula desperezándose, comentó: "¡Ah, me siento otra! ¡No hay como pasar un día en contacto con la madre natura!" Don Solti le tiró con el asador y le erró.

África ruge

Por GEORGE

—Daniel, mirá que rara la corteza de este árbol!



• Cartas Absurdas •

Montevideo, noviembre de 1957.

Sr. Presidente del Consejo Nacional de Gobierno. — Presente.

De nuestra consideración:

Los abajo firmantes, representantes de SUDAN (Sociedad Uruguaya de Arboles Nacionales), se dirigen a Vd. y, por su intermedio a ese Honorable Consejo, para solicitarle tenga a bien interponer sus buenos oficios a fin de obtener una cooperación de algunos pesos para coadyuvar a la celebración del cincuentenario de los plátanos de las calles de la ciudad, afiliados a nuestra Sociedad.

Nunca ha tenido el país servidores más fieles y olvidados, quizá debido a que han sido también los más callados.

Si fuéramos a enumerar lo que debe la ciudad a estos abnegados consocios de SUDAN, deberíamos señalar que ellos han contribuído, en estos cincuenta años, al aseo de la urbe, dada su afinidad atávica con los canes; han dado trabajo a cientos de obreros en la época de la poda, y cuando ésta no se ha realizado, han dado de igual modo trabajo a distinguidos profesionales, deshaciendo sus pelotitas en apretadas nubes de innúmeras flechillas, las que causaron a su vez unas morrocotudas conjuntivitis; han sufrido en carne viva las taladrantes laceraciones con que inmisericordes clavos han fijado las indicaciones para que los transportes colectivos se detengan donde les viene en ganas.

Si algún desliz se les puede observar, es haber servido, sin protestas, de sostén para algunos carteles políticos de pésimo gusto y no mucho mejores ideas.

Pero de todos modos, el balance les es totalmente favorable, y ello nos hace esperar que nuestro pedido sea recibido con benevolencia. Necesitamos el dinero para construir una escuela-semillero en la que formar a los plátanos jóvenes en las tradicionales normas de higiene, abnegación y estoicismo que son propios de la especie.

Sin más, quedamos de Vd. attos. y S. S.

Por SUDAN (fdo.): Tipa, presidente; Acacia, Srio.

Por la copia: K. MELLO.

DISTRIBUIDORES: "ROSMAR"
MINAS 1592 (Montevideo)

TEL. 47921

—EN NUEVA PALMIRA Y CONSTITUCION—

100 Stands!!!

miles de muebles!!!

Fabulosa exposición de muebles continuada de 8.30 a 23 hs. Elija los suyos de día o de noche

Infórmese del revolucionario plan de ventas a crédito con seguro de vida y enfermedad.

BAVOSI S. A.

La fábrica de muebles más grande del país.

Fábrica y Ventas:
Nueva Palmira y Constitución.
Exhibición: S. José y Río Negro

LUNES contesta

● **Gregorio P. Cameto. Becerro de Bengoa 493, San José.** — Le adjunto con esta nota algunos de mis trabajos humoristas (si así se les puede llamar), que he realizado en momentos de locura. El propósito que me guía es que Ud. si es tan amable, los observe y vea si se pueden publicar.

Sus dibujos son perfectamente publicables. Tanto, que en este mismo número, y por acá cerquita, nomás, va a encontrar algunos de ellos. Es un placer, seguir descubriendo nuevos valores nacionales.

● **Raúl González Fioritto, Montevideo.** — Muy agradecido por la publicación de "El diálogo de las siglas". A continuación les envío dos colaboraciones más, pues estoy pasando por un momento de gran inspiración y no hay que desperdiciarlo. No dudo que ustedes opinarán igual que yo.

Su segundo diálogo marchó también. No así su poesía. Hay algo que nos dice que no se halla en la lírica su verdadera vocación.

Daniel, Montevideo. — Lunes 14 de octubre de 1957. — Che Flavio: ¿Te acordás del "Epistolario del Flaco Cleanto"? Así, con ese título, empezaste a relajar al pobre Flaco, y después decís que sos amigo suyo! Bueno, lo que te quiero pedir es que publiques una de aquellas memorables cartas. Fué publicada dos veces, es la de aquel famoso partido de truco; la volvieron a publicar en la despedida de la "Página de los Lunes". Entre todo lo bueno que se ha dicho del Flaco, nada como esa performance que te cuenta en aquella memorable carta. Publicala, Flavio, que no hace mal repetir, cuando el morfe es bueno! Además, hay muchos hinchas nuevos que no la conocen. Haceme caso, Flavio, y gracias!

Esa nota que usted solicita, nos viene siendo reclamada desde hace tiempo. Para que la conozcan los nuevos hinchas de Flavio, y la vuelvan a paladear los viejos, irá de nuevo, en una cercana oportunidad.

● **Alberto Fernando Espinosa Barlocco, Gaboto 1379, Apto. 5.** — Queridos amigos: estoy deseando que llegue el lunes para deleitarme con un nuevo número de esa gran revista; pero, nunca falta un pero, cuando me comunicaron la "salida" de LUNES ya era tarde, porque no pude conseguir los números 1, 2 y 3. Quisiera preguntar, si pagando, me los podrían enviar. Perdonen la molestia. — P. D. ¡Sinceras felicitaciones!

Los números atrasados, puede adquirirlos en Plaza Libertad 1168, durante las horas hábiles de oficina. Sólo son mandados a aquellas personas que viven en el interior, contra envío del precio y franqueo correspondientes.

● **Yuli, Maldonado 884, Ciudad.** Montevideo, 15 de octubre de 1957. La revista es fenómena. Lo único malo que tiene son los chistes. Pero, no preocuparse, yo arreglar todo. Les enviaré por medio de mi paloma mensajera particular, algunos de mis chistes. Les aviso que hoy en día los mismos, se cotizan a muy alto precio. A menos de dos patadas no acepto. Les adjunto timbres por valor de una revista y su envío. El LUNES Nº 2 se me ha extraviado. Espero que harán el favor de enviármelo. En mi próxima les PREVENGO que cometeré una colaboración.

Puede pasar por Plaza Libertad Nº 1168, donde no sólo se le venderá el número que le falta, sino que le será devuelto el dinero que ha enviado en timbres, con lo cual ganará unos reales y podrá pagar la copa. En cuanto a las colaboraciones que amenaza mandar, hágalo con confianza, que aquí no nos asustamos de nada.

● **Desdémono, Montevideo.** — **Esa "perla" que nos ha hecho llegar, ha sido publicada en este mismo número, en nuestra sección "La Tijera Miope". Muchas gracias y continúe la colección.**

RADIOS PARA AUTO

$ 18 60 MENSUALES

SIN ENTREGA INICIAL

Lleve en su coche diversión permanente y... páguela cómodamente

Receptores de 6 y 12 volts.

Modelos especiales para cada marca de automóvil

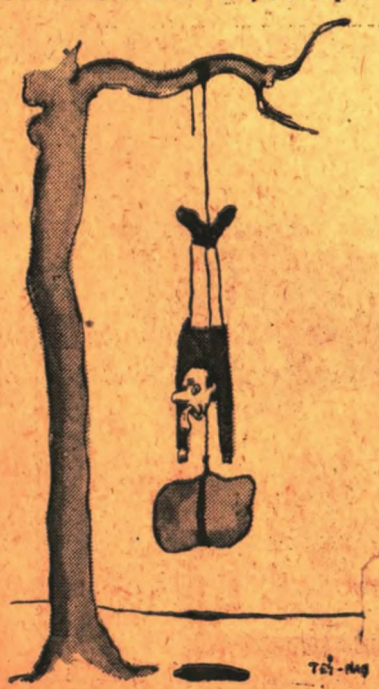
Instalaciones en una hora

LYON RADIO

SORIANO 832 • TELEFONOS 82060 - 85255

● **García Troyano, Montevideo.** - ...yo no soy un principiante. He colaborado en revistas humorísticas de Tánger. Mis dibujos no tienen el carácter de una colaboración espontánea...

Todo trabajo que recibimos sin haberlo solicitado previamente, constituye gramatical y periodísticamente, una colaboración espontánea. Si bien le publicamos, en su oportunidad y en esta misma sección, un excelente dibujo, ésta puede no ser necesariamente la norma a seguir si aquel standard no se mantiene. El hecho de que usted haya publicado chistes de revistas de Tánger no significa ninguna garantía. Buenos tangerinos, ellos también.



● **Luis Resirve, Gutiérrez 1881, Montevideo.** — Octubre 16 de 1957. Agradezco ampliamente a ustedes el concepto que les ha merecido la colaboración que les enviara oportunamente. Sumo placer en contarme en el "Trust de Humoristas" de LUNES, aunque considero exagerada vuestra benevolencia ante mis escasos merecimientos. Remito adjuntas dos nuevas colaboraciones que, al igual que la primera, no tienen ninguna pretensión, y los faculto para hacer con ellas lo que gusten, incluso los ajustes que crean necesarios. No so yerudito en la materia y ustedes conocen a fondo el "metier".

Nos ha gustado el comentario literario sobre "El Gato Negro" de su amigo Edgar. Saldrá en la primera oportunidad. Esperemos que ésta —que suele ser escurridiza— llegue lo antes posible.

● **Rodolfo E. Martínez, Montevideo.** — 21 de octubre de 1957. Soy asiduo lector de la magnífica revista que ustedes publican, y al igual que muchas otras personas, me deleito leyendo sus amenas páginas, que contribuyen a que el día lunes, no sea tan áspero como de costumbre. Desde que su revista salió a la calle, estoy deseando que llegue el lunes, para poder entretenerme con su gracia picante, y su sana alegría, ha traído a muchas personas, ese "algo" que hace falta para romper la monotonía de la vida diaria. Me agradaría muchísimo (y estoy seguro que no sería a mí solo) que LUNES se publicara semanalmente, pues los 15 días que tengo que esperar para leerla nuevamente, se me antojan siglos.

LUNES en edición semanal, posiblemente sea el ideal de muchos, pero también el terror de otros que, casualmente, tienen a su cargo la tarea de escribirla, dibujarla, diagramarla, armarla y otros etcéteras. En la mayoría de los casos, los pulmones son sólo dos, y esto desde hace largo tiempo.

AMARGA

AMERAL

Una amarga sin rival

4a FILA CON PRISMATICOS

por Bordereaux

El personaje:

GARY COOPER

A primera vista parece un cepillo de dientes e inexpresivo, si es que los cepillos pueden serlo. En un país donde las medidas importan tanto en cine, nadie pudo imaginar nunca que ese hombre demasiado largo y demasiado fino podría llegar a triunfar. Para peor no es atrayente, ni musculoso, ni impetuoso, ni decidido. Tiene un aire más bien tímido, habla como empujando las palabras, su sonrisa es casi infantil. En menos palabras es el prototipo del "antigalán hollywoodense". Sin embargo hay un derroche de calidad y de talento a lo largo de sus casi dos metros de artista. Y tiene tanto de ambas cosas que sin ser un intérprete dútil en el exacto sentido de la palabra, el Gary se las viene ingeniando desde hace más de veinte años para poner una cosita distinta en cada labor suya y para mantenerse al tope de un ambiente donde tantos bíceps con cara linda han durado lo que un suspiro. Sus mejores creaciones han estado en algo tan manido como los films de "cow-boys" porque desconcierta con su triste figura, su cara de bueno, su serenidad aunque vengan baleando y parece que lleva los revólveres a la altura de las rodillas o que el caballo se le pone solo entre las piernas sin que él tenga necesidad de saltar. Un conocido crítico cinematográfico, a veces humorista, dijo cuando se inventó el CinemaScope que Gary iba a tener que trabajar siempre acostado en él. Pero ya sea así, o parado, o inclinado o de espaldas, el tipo es y seguirá siendo aún por muchos años el Cleanto más valioso de la pantalla. Alguien va a tener que decidirse algún día a hacer el "Quijote" con él y quizás Akim Tamiroff como Sancho.

DIALOGO LOCO

—Quién mató a Fedor Pavlovich?

—Fuenteovejuna, señor!

PROXIMOS FILMS

Katharine Hepburn en una escena del film "El calypso y yo", que se está rodando en Puerto Rico y de la cual es protagonista. Hubo que rellenar previamente a la actriz para que se la viera de perfil

CORREO TEATRAL

A Loca por las Tablas: Creemos que Ud. está en lo cierto. Taco Larreta recibió un ofrecimiento para dirigir una película musical, aunque no aceptó todavía. El nombre del film sería "Cuatro horas para cuatro hermanos". — **A Intrigadísimo:** Es posible que Carmen Avila y Oscar Pedemonti (alias "Titino") trabajen juntos en una próxima obra. No sabemos el título pero ella hace de Catalina y él de Juez. — **A Galponuda:** Hemos averiguado lo que Ud. pregunta y no tiene razón. Ese bache inexplicable que Claudio Solari hizo en la primera escena de la segunda función de los "Karamazov", cuando Ud. fué, habrá sido porque se olvidó de la letra pero no porque se quedó esperando que entrara el bombero. De nada. — **A Malicioso:** Todo lo que Ud. lea de teatro o cine en LUNES fuera de esta sección es ajeno a Bordereaux. Tanto de Zipo ahora como de Cleanto en el futuro uno no es más que admirador. — **A Independiente a muerte:** Ese conjunto teatral negro ya debutó hace unos días y se propone seguir actuando. No tenemos noticias de cuál será su próxima obra pero están leyendo una pieza de Alicia Behrens que contaría con escenografías de Carlos Páez Vilaró.

avance

LINDIA

PRIMERA EN DISCOS

NOVEDADES - RADIO - TELEVISION

CUAREIM 1307

MONTEVIDEO EXTRA

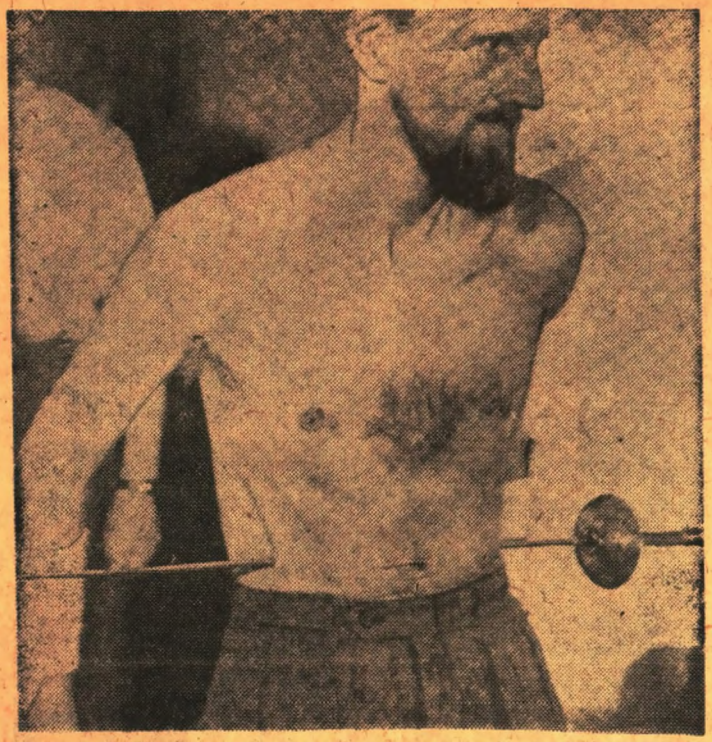
LO MEJOR QUE SE ELABORA EN AMERICA

El consejo:

FUNCION CON POLEMICA

Eso de que al teatro va mucha más gente es cierto, pero no siempre. Aunque la historia no se ha escrito todavía y es difícil saberla, parece que cierta vez un tesorero de conjunto independiente asustado porque entre semana sólo contaba moneditas decidió inventar la "función con polémica". Usted pensará que somos unos venenosos al imaginar un origen tan materialista para algo serio e importante como que los espectadores discutan a Ionesco, a Fabbri o a Shaw, pero las otras teorías que tenemos sobre lo mismo no son mejores. Hay quien piensa que la "función con polémica" nació de un deseo de venganza: la de los que votaron en contra en la asamblea del conjunto independiente cuando se discutió si se daba o no la obra de marras. Pero, antecedentes a un lado, vamos a explicar el porqué de este consejo. En primer lugar, en este país de discutidores natos, donde cada ciudadano tiene SU OPINION sobre cualquier cosa, en especial sobre lo que no sabe, debatir en el teatro es una atracción ineludible. Es casi seguro que Usted llena ese día. No se preocupe mucho de si la obra en cartel se presta o no para polemizarla. Las mejores discusiones de este mundo se han hecho sobre nada. Una vez anunciada esa función especial lo inmediato es conseguir un director de debate. Tiene que ser un ciudadano igual que los otros pero con bastante fuerza de voluntad para guardar SU OPINION y dedicarse a ordenar y estimular la de los demás. Casi nunca se consigue eso, así que elija cualquiera. El segundo punto es fijar la hora límite para la discusión, lo que siempre provoca una especie de espejismo polémico: al comienzo, como nadie habla, hay creencia unánime de que el acto terminará mucho antes de la hora fijada y de que en ese conjunto independiente son todos unos optimistas excesivos, pero quince minutos antes del cierre hay con seguridad un sacerdote, una madre de familia y un comunista trenzados en la más divertida de las discusiones. De pasada ya he citado el más grande problema de toda "función con polémica": arrancar. En el país de las opiniones personales nunca hay quien se atreva a empezar a decirlas en voz alta mientras otros lo miran. Es ahí que se hace más valiosa y necesaria la "claque" que en la noche del estreno. Una vez superado ese pozo de la angustia de la primera media hora, puede pasar cualquier cosa. Ahí entramos en el terreno de los imprevistos y no hay regla alguna al respecto. Este es el consejo y recuerde: cualquier obra sirve. Si será así que Serafín Oneto Jaume piensa hacer "Doña Clarines" con polémica.

AMARGA 5 RAICES
siempre "CAE" bien!



El campeón francés de esgrima que en el último lance resultó "tocado". Preguntado acerca de si hacía caso de las burlas de que era objeto, comentó: "me entran por un riñón y me salen por el otro"

LUNES deportivo

Estos son los cinco tapados que tiene Peñarol para reforzar el equipo

Mortensen

Craning

Morguen

Fiambry

Nicholsón

Los hinchas del Arsenal exigen a la directiva la sustitución de algunos veteranos que todavía se escapan de noche de la concentración y andan calavereando por ahí

Una canasta con botellas

COMPRE los diarios, que son muy interesantes. Traen muchos avisos de remedios y a veces algún telegrama sobre el último descubrimiento para combatir la arteritis obliterante.

Mientras no llegaba la hora de subir, me lustré los zapatos. Los lustrabotas no tienen un concepto acabado de la conformación humana y sus deformidades. Si lo tuvieran, no pasarían el trapo repitiendo miles de veces los mismos movimientos sobre pies que no son iguales.

Tuve que guiarlo:

—Ahí, en el empeine, sobre el metatarsio, muy despacio. Por el reuma, ¿sube? Al costado, en el pie derecho, contra el dedo menor ¡mano de seda, mano de seda!

Mi mujer me llamaba desde la ventanilla:
—¡Clodoveo, apúrate!

Me apuré como pude.

Subí. Mi mujer sacudía los brazos como si estuviera espantando innumerables moscas que la atacaran sañudas.

—Es este señor que se ha sentado en tu asiento.

Quise sacarlo del cuello, un cuello robusto, enorme, colorado, grasiento.

—Está próximo a una apoplegía, pensé. Vieja, dame un pedazo de papel.
—¿Qué vas a hacer, Clodoveo?
—Sacarlo del cuello.
—¿Y las coronarias?
—Ah, sí, las coronarias.

Un Inspector arregló finalmente y con buena solución, las cosas y a las cinco y cuarenta y cinco —sí, las seis menos cuarto, mujer— iniciamos el primero de los cuatrocientos cincuenta y cinco kilómetros que nos separaban de la sierra y con mi botiquín cuidadosamente colocado junto a mí.

—Al fin, pensé. Ahora sí ¡a las sierras! Sentía en la garganta el bulto de un grito: ¡viva la libertad!

Atravesamos calles y plazas con monumentos de hombres ilustres, la cabeza levantada, un pie avanzado y un rollo de pergaminos en una mano.

—Algún día, pensé, he de escribir un artículo muy científico y muy importante sobre este pergamino que tienen todas las estatuas.

A la hora de viaje empezó a salir el sol.

—¡Qué amarillo! dije. Parece bilis.

Tuve duda, sin embargo, y abrí la Guía de mis Enfermedades en una de cuyas hojas mi hija, la menor, que estudia magisterio, me había hecho un cuadro cromático de todas las enfermedades.

Rectifiqué: —No, no es bilis, es ictericia. ¡Bendita guía que me permite seguir un rumbo cierto en el oscuro camino de los dolores humanos!

Miré encima los innumerables bultos colocados en el porta-valijas.

Sobre mi cabeza había desde una caña de pescar hasta una canasta con botellas.

Gentes que suben, gentes que bajan, gentes que se quedan, gentes que se van.

Miro por la ventanilla el paisaje, que se sucede como una película.

Mi éxtasis egloógico es interrumpido por un débil hilo líquido que se desliza por el vidrio. El hilo avanza, buscando sobre la superficie la línea de menor resistencia. Se hace más grueso, más denso.

Otro hilo aparece. Y luego otro. Y otros más.

Miro hacia arriba, hacia la canasta con botellas.

¿Whisky? Sin duda. Debe ser del tipo del cuello rojo, que tiene cara de borracho. ¿Será bueno?

Siento la tentación de tocar y mojo dos dedos. Ahora siento la tentación de pasar mi lengua ávida por mis dos dedos.

Yo debía llamar al sujeto, sacudirlo para despertarlo —ronca como un aserradero— y decirle:

—¡Se le vuelca el whisky, diga! Pero no lo hago.

Entre tanto las gotas empiezan a caer al suelo, cada vez más gruesas y abundantes. Se va a vaciar la botella.

El sol, dando directo sobre la ventanilla descompone la bebida en los siete colores del arco iris, pero también al calentarla la hace despedir un olor conocido.

No, no era whisky.

Nunca pensé que drenaran tan abundantemente los riñones de un gato.

Unos riñones chiquitos, como nueces.

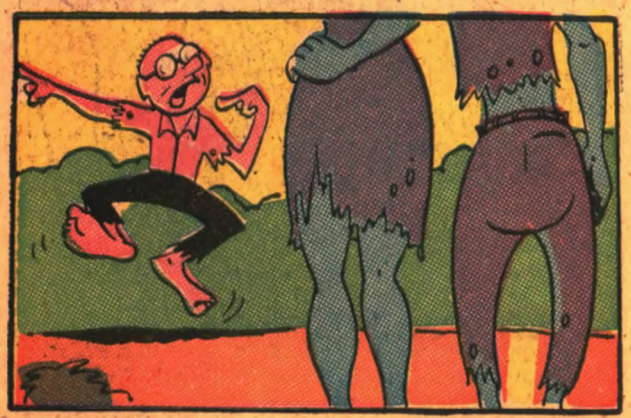
¡Qué buenas son las nueces a mi edad! ¡Y pensar que no traje!

TONGA - LONGA

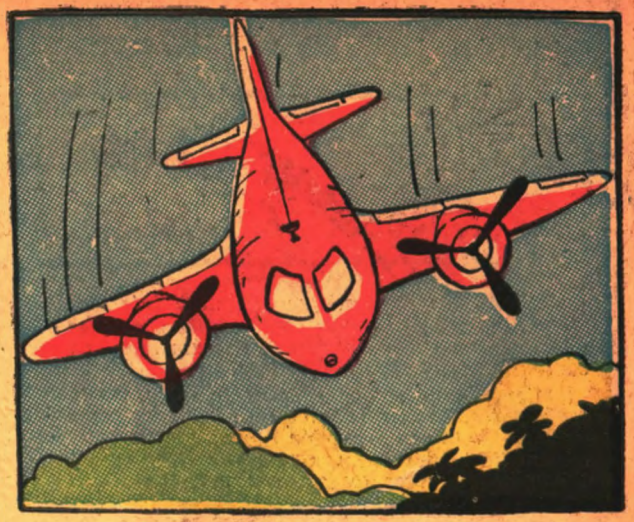
Por Alexander Kurda.

EL avión había salido del aeródromo de Dakar rumbo a El Cairo. La trincheta del altímetro acusaba unas oscilaciones anormales que llenaron de inquietud a la tripulasao. Los pasajeros ignoraban el drama que se vivía en la cabina de comandos. Tanto que cuando la camarera con voz dulce pero que reflejaba temor, les comunicó que se apretaran los cinturones hubo alguien que preguntó: "¿Es que no nos piensan dar de comer, hoy"

Instantes después una fuerte sacudida hizo proferir gritos de terror a varias mujeres y a algunos hombres que del susto se les afinó la voz. Se hizo presente entonces el capitán Tobeico, quien con palabra serena anunció: "Señores, debo informarles que estamos ya en picada".



la de procurarse víveres. El ingenuo señor de lentes que había dado una recorrida por los alrededores, volvió loco de la vida asegurando que en esa zona existía la vida civilizada, porque había visto una hermosa y colorida bufanda colgada en un árbol. Entusiasmados los sobrevivientes concurrieron al lugar del hallazgo y comprobaron que la mentada bufanda del cegatón, no era otra cosa que una serpiente pitón que amenazante se enroscaba en un gigantesco baobab. De vuelta al lugar del terrizaje y como se estaba haciendo la noche, decidieron dormir unas horas para reponerse de las fatigas y emociones sufridas. Pero hete aquí, que cuando estaban por conciliar el sueño, el ruido inconfundible de los tambores que sonaban distantes, los hicieron temblar como brutas varas verdes. Eran los "tequeruses" de la tribu de los negros



Cuando el avión, con un motor en llamas, se precipitaba como bólido desbocado y estaba ya a 100 metros del suelo, el capitán, dando muestras de un gran aplomo y experiencia en esos momentos de pánico, les recomendó: "Conserven la calma, y que no les dé por bajarse caminando". Pero faltaba la proeza del piloto, quien en un alarde de técnica de aterrizaje forzoso que le valiera el "Oscar" en una película, cambia con un viraje maestro la dirección vertical del avión por la horizontal a ras de suelo, teniendo la precaución de ocultar las ruedas, porque rodando con la velocidad que traían habrían ido a parar a la mismísima Calcuta.

A pesar de todo sólo se salvan de la quema, Diana, el aviador muchacho, el capitán Tobeico y un señor que siempre insiste con ponerle pleito a la compañía.

La primera preocupación de los sobrevivientes fué

"Pírex", famosos por la forma de fuentes que les daban a sus bocas, y que estaban desde hacía cinco siglos en lucha por la supremacía de la Rodhesia con los negros del Ñanza.

El capitán Tobeico, dando muestras una vez más de su temple y optimismo tranquilizó a sus compañeros diciéndoles que no se preocuparan, ya que de noche no atacaban, y que más bien estaban preparando las ollas para venir a recogerlos al alba.

Y efectivamente, a las 6 y pico los rodearon. El jefe de la tribu, que tenía el labio inferior como una palangana y que por eso era el capo de los negros, señalando a los tres hombres y después a la muchacha, dió las siguientes órdenes: "Talaca maca tala, tres a la parmesana"; "tequeruse quere, minanga blanca a la choza". Y así emprenden la marcha con el precioso botín de carne.

Una pantera negra les cierra el paso y los mira

amenazante. Es entonces cuando el Capitán con esa entereza que lo caracteriza, infunde ánimo a sus compañeros haciéndoles comprender que no es tan difícil la situación. "No creo —les dice serenamente— que la pantera precise comerse a todos para satisfacer su apetito". Y agregó: "Mientras devora a alguno de ustedes, yo y los otros podemos escapar".

Cuando la fiera iba a saltar sobre el capitán, un tiro certero hace caer heridos de muerte al negro guía y la pantera. Detrás de un árbol apareció la recia figura barbada del explorador Admunsen, a quien desde hacía ya quince años daban por muerto.

El explorador los conduce después a su vivienda de cañas y mosquiteros, donde son atendidos, alimentados y abanicados por solícitas negritas.

De sobremesa, Admunsen narra sus aventuras por el Africa, donde se ha hecho famoso por su puntería. Les explica en pocas palabras el porqué de la muerte simultánea del negro guía y la pantera. Como pegar directamente en un blanco era para él un verdadero juego de niños, se propuso hacerlo siempre a través de un negro para complicarlo un poco. Es lo que se llama tiro con obstáculos.

El capitán Tobeico, extrañado, le pregunta cómo es que no se le han terminado las municiones después de tantos años. A lo cual responde el explorador: "Balas todavía me quedan, pero lo que se me están acabando son los negros".

Admunsen siempre había sentido curiosidad por contemplar la ceremonia de los nativos, pero éstos jamás habían permitido a un blanco asistir a sus misterios religiosos.

En más de una oportunidad el explorador estuvo

a punto de darse una mano de bleke para hacerse pasar por uno de ellos, y poder presenciar así aquel extraño rito.

Pero esta vez, sin que Admunsen lo esperara, fué invitado especialmente. Los tambores habían empezado a redoblar desde la madrugada, y las fogatas eran más altas que las palmeras salvajes. La primera línea de bailarines, integrada por negros operados especialmente de los meniscos y los omóplatos para conseguir movimientos desarticulados, iniciaban el rítmico Tonga-Longa.

Sabedores de la codicia de Admunsen por los ricos metales y las piedras preciosas se le muestra una yarará de oro macizo con brillantes, esmeraldas y rubíes incrustados, atada a una larga piola que pendía de un palo.

El guaripolero negro empieza a hacer girar por el aire el valioso fetiche para atraer la atención y llevar tras sí al ambicioso explorador. El jefe de ceremonia se va acercando al foso oculto por la hojarasca y los yuyos camuflados.

Al llegar a un árbol marcado con una cruz invisible a los ojos de los blancos, el negro jefe deja caer la áurea serpiente sobre el lecho de hojas. Lo que Admunsen la contempla quieta en el suelo y al alcance de su mano, se tira sobre ella, pero el peso de su cuerpo rompe la delgada capa de la trampa cayendo en el profundo foso, donde reinan las hambrientas sí que constrictoras boas.

Cuando concluyen los alaridos que se elevaban del fondo de la trampa, el jefe maestro de ceremonia exclama: "Muerto el Admunsen se acabó la rabia".

Mientras todo esto ocurría, los pobres sobrevivientes habían, sin explicarnos cómo, logrado llegar a bordo de un barco, donde beben champán para tratar de olvidar todo aquello que parecía terrible pesadilla.

No es cierto que yo tenga sex appeal, dice

Ani tahhh..!

EKBERG

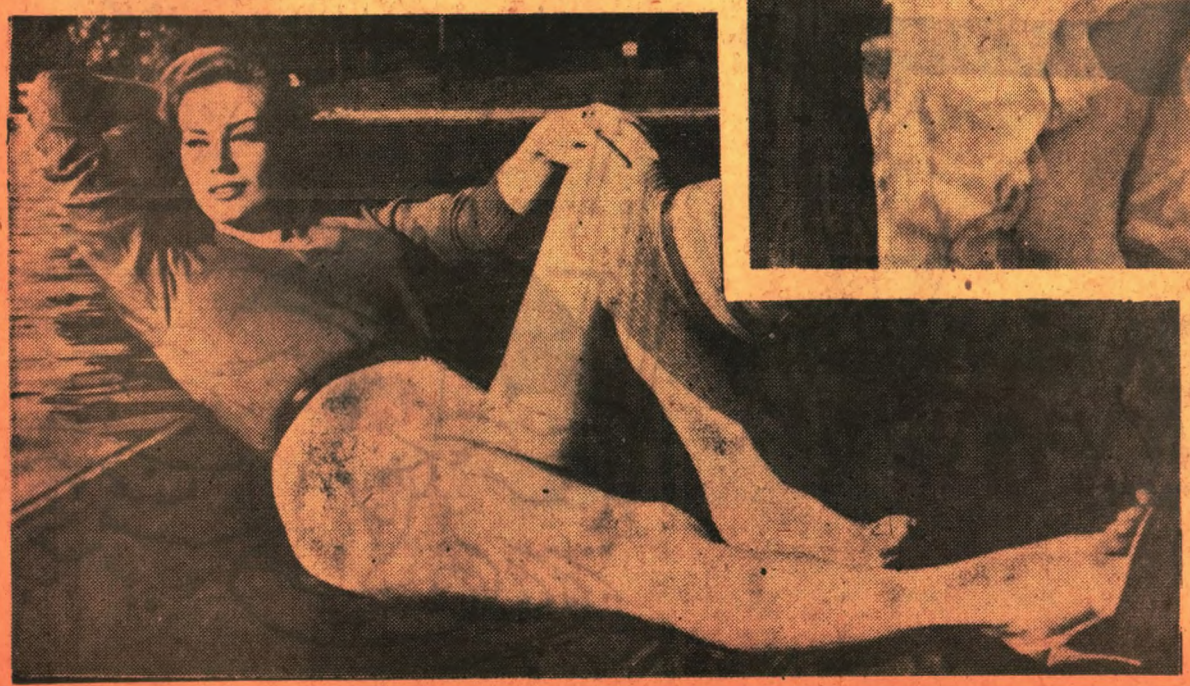
La desbordante Anita Ekberg se encuentra en París, descansando del trajín a que la somete su esposo y administrador Anthony Steel. "Parecía abúlico cuando nos casamos —dice a los periodistas— pero es quien me defiende los mano largas. ¡Hay que ver cómo va para adelante! Cuando estuve en Punta del Este, sin ir más lejos, derrotó el solo a varios viejitos que se me acercaron echando humo. Era tanto el éxito de mi estética, que durante varios días, para evitar a los cargosos, tuvimos que jugar a las escondidas, en los montes, como cuando iba a los picnics de mi liceo, allá en Froiken, mi ciudad natal. Pero estuvo divertidísimo, porque a mí desde chiquita, aunque era de origen aristocrático, siempre me gustaron los juegos de villanos.

"Aquí en París me encuentro como en mi casa. Es un pueblo de sanas costumbres, y muy acogedor" —prosigue Anita mientras se retoca los labios, luego de un aparte con un periodista de suerte.

Anita Ekberg posa para los fotógrafos encima de un bote, en el famoso Bois de Boulogne parisién. "Las fotos son mi pasión —declara—; en casa nunca puedo sacarme, porque cada vez que se lo pido a Anthony, me dice que no tiene más rollo".

Antes de soñar con ser estrella —confiesa Anita— me dediqué a jugar al basketball y alterné con éxito en los campeonatos masculinos. Era sensacional. Todos los contrarios, me marcaban sobre todo en la zona, pero yo ponía mis dobles fuera de su alcance. Demostré que en el basketball, ningún hombre es imparable. Pero tuve que abandonar por la envidia. Los jueces vivían cobrándome penas imaginarias, porque cada vez que agarraba la pelota, el público gritaba: ¡Qué pechazo! ¡Qué pechazo!

Anita Ekberg



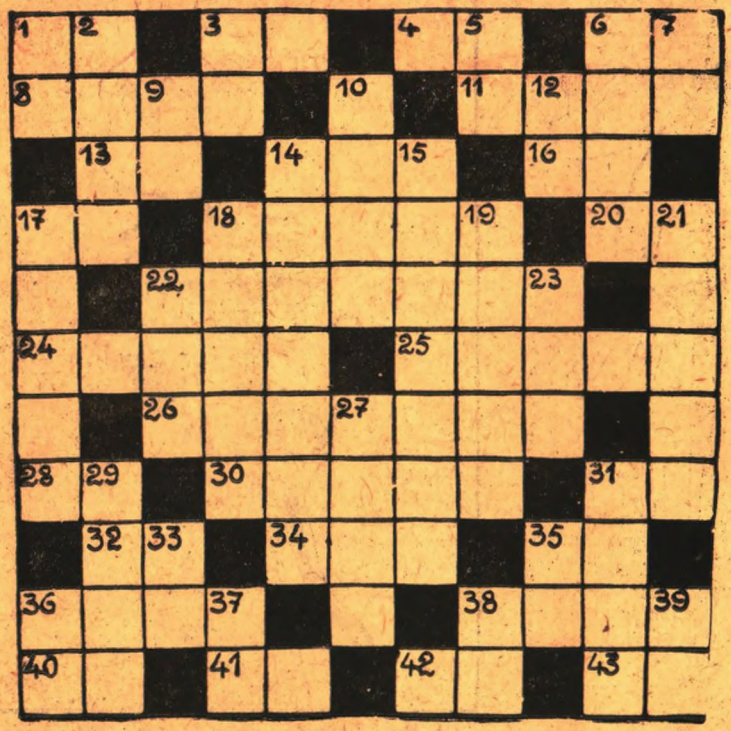
—Puedes tirar, querida, no es mi marido...

de A. P. U.
Especial para LUNES

GUY BARA*

GUY BARA
3209-6 R.S.O
GUY BARA
3209-7 R.S.O
GUY BARA
3209-10 R.S.O

PALABRAS Crushadas



HORIZONTALES: 1 Pronombre personal; 3 Interjección quiá!; 4 Símbolo químico del ilinio; 6 Punto único de un dado. 8 Griega contemporánea y rival de Alceo, célebre por su poesía y su vida galante (Siglo VII a VI a. J.C.); 11 Luz del día antes de salir el sol; 13 Variante pronominal; 14 Isla del mar Egeo, una de las Espórades; 16 Exclamación destinada a animar; 17 Interjección tate!; 18 La pareja de macho y hembra; 20 Nota musical; 22 Equilibrio, suerte; 24 Cochinilla, insecto tintóreo; 25 Plaza pública en las ciudades griegas; 26 Plancha delgada de metal. Plural; 28 Sufijo aumentativo; 30 (José) General sudamericano, presidente del Perú en 1827 (1788-1830); 31 Río del norte de Italia; 32 Hija de Inaco, convertida en blanca ternera por Júpiter; 34 Al mismo nivel; 35 Prefijo que significa dos; 36 Casa de madera de los campesinos rusos; 38 Perjuicio; 40 Símbolo químico del sodio; 41 Variante pronominal; 42. Conozco, estoy enterado; 43 Símbolo químico del aluminio.

VERTICALES: 1 Existe; 2 Cien o lodo; 3 Preposición inseparable que significa con; 5 Artículo determinante. Femenino; 6 Superior de un monasterio; 7 Iniciales de Sociedad Anónima; 9 Una de las tres virtudes teologales; 10 Sin gusto. Femenino; 12 Variante pronominal; 14 Molusco Cefalópodo; 15 Llanura de gran extensión cubierta de hierbas con grupos de árboles aislados; 17 Monte próximo a Lisboa, hoy llamado Junto; 18 Estrecho, angostura en el mar; 19 Lugar donde se pisa la uva o se prensa la aceituna; 21 Puesta de un astro; 22 De mala manera; 23 Gorra con visera que usaban los soldados españoles; 27 El encargado de la misa entre los musulmanes; 29 Antigua ciudad de Capadosia (Asia Menor); 31 Fruto de las coníferas; 33 Río, el más largo de Siberia; 35 Símbolo químico del bario; 36 Prefijo privativo; 37 Abreviatura de antemeridiano; 38 Haga don de una cosa; 39 Designación química de los alcoholes.

(Solución en la última página)

mucho gusto... con Crush
MARCA REGISTRADA

del EXTERIOR

PORNOGRAFIA

ESTOCOLMO. — La conocida actriz sueca Sonje Ronje, anunció su deseo de establecer pleito a una compañía cinematográfica porque ésta le exigía filmar completamente vestida. La exquisita actriz declaró en rueda de periodistas: "Arte sí; pornografía no".

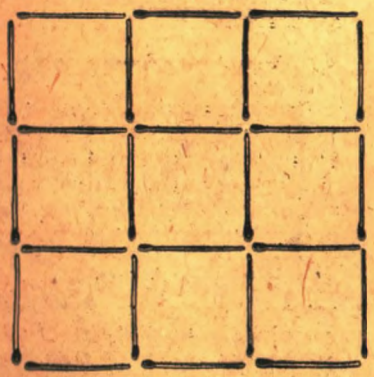
SANTO REMEDIO

En Nebraska se produjo un hecho sorprendente. Un soldado al beber la bonita cifra de 15 litros de grappa de nylon sufrió una conmoción hepática que lo dejó verde a lunares blancos con frente solferina. Llamado de urgencia el célebre profesor Lostroncho, aconsejó a la señora del soldado que le frotara con frenesí el páncreas. A los dos minutos el enfermo experimentó una súbita y radical cura. Interrogado por los reporteros de al lado, el médico declaró: "el mérito no es mío, no he hecho otra cosa que aplicar aquel sabio y viejo adagio de que "Dios le da páncreas al que no tiene hígado".

FOSFOROS

He aquí dos problemitas lindos para resolver, tomando el cafecito con los amigos. El primero consiste en lo siguiente: moviendo un solo fósforo lograr una igualdad.

En el segundo tenemos una serie de cuadrados y queremos reducirlos a dos. ¿Cuántos fósforos tenemos que sacar para lograr nuestro propósito?



para resolver
EN DOS PATADAS

(Soluciones en la última página)

EJERCITE SU MEMORIA

Observe atentamente durante unos segundos uno de los dibujos. Cúbralo y busque en el otro los detalles diferentes, verá que son unos cuantos.

DOS COPIAS

A | B | C | D

1 — 2 — 3 — 4 — 5 — 6 — 7

Se trata de dos fotos aparentemente iguales que presentan sin embargo seis pequeñas diferencias, que no es precisamente aquella "pequeña diferencia" del conocido cuento. Entreténgase, amigo lector, y de paso regocíjese con la belleza del panorama

RESERVE CON TIEMPO EL NUMERO 11 DE *"LUNES"*

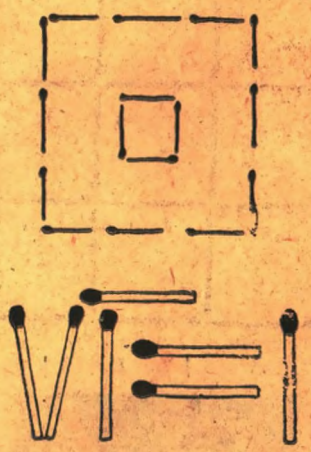
QUE APARECERA EL 25 DE NOVIEMBRE

Si aprietan a la muñeca dice: mamá..!

SOLUCIONES

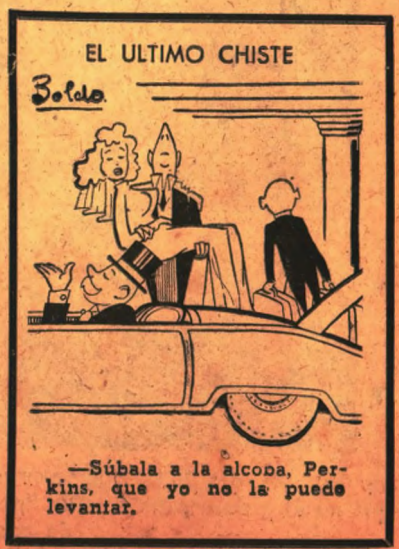
PALABRAS CRUSHADAS

FOSFOROS



DOS COPIAS

Trazando líneas por las letras y los números, la fotografía quedará dividida en 28 cuadraditos. Las diferencias están en 6 cuadraditos particulares: A 3, A 4, A 7, B 3, D 2 y D 5.



raya a gran altura

EN EL TRABAJO

EN EL VESTIR

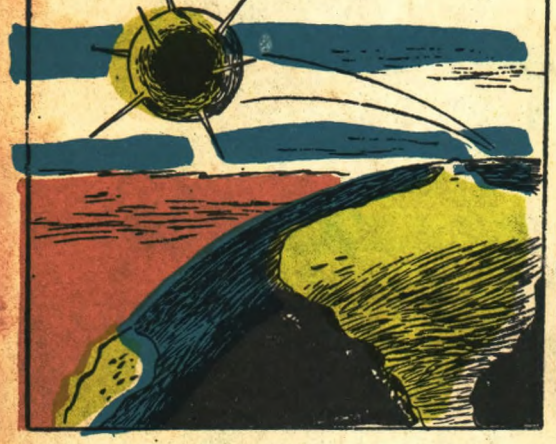
EN EL DEPORTE

GRAN CAMISA

artesano

No encoge, no destiñe y... Dura una eternidad

Por qué no fue lanzado todavía el satélite americano



TODO ESTABA LISTO, PARA LA EXPERIENCIA... CUANDO EL PROFESOR SMITH, LLEGO PRECIPITADAMENTE. A LA BASE EN LA FLORIDA.

Y EN LA SALA DE CONTROLES...